

//Notas de Análisis//

Corea aplaude la ratificación estadounidense

**Por Julieta Falero.*

El pasado 12 de octubre el gobierno norteamericano ratificó el Tratado de Libre Comercio con Corea del Sur, al tiempo que hizo lo mismo con Colombia y Panamá. Con Corea, las negociaciones comenzaron a mediados de 2006, y el acuerdo fue firmado el 2 de abril de 2007.

Después de cuatro años de espera, se inicia, finalmente, una nueva etapa en las relaciones económicas exteriores para país asiático, que recibió con alegría y grandes expectativas la ratificación. No es para menos. Se trata de un TLC entre un país en constante crecimiento que se ubica en el puesto 15 del ranking económico mundial y la mayor economía del mundo contemporáneo. Es para Corea el acuerdo más importante de este tipo que ha firmado, y se espera que el comercio bilateral se incremente en unos 20 mil millones de dólares.

La reciente, y demorada, ratificación solidifica la positiva visión que en Corea tienen de Barack Obama. Consideran aquí que el actual presidente de Estados Unidos ha estrechado lazos con este país como nunca antes; piensan incluso que la relación entre Obama y el presidente surcoreano, Lee Myung-Bak, es más que simplemente política, *es amistad* como expresó el Prof. Yong Shik Choo.

Para un país que está orgulloso de su avance, pero que sigue trabajando y que reconoce que aún queda mucho por hacer, la aprobación del tratado termina de abrir una puerta de importantes oportunidades con quien es su mayor proveedor de inversión extranjera directa, sustancial en el plan de crecimiento la economía coreana. Es un significativo paso en su política de expansión económica orientada a las exportaciones y a la atracción de inversores, que inició en los 70 y que actualmente depende ampliamente de las ventas al mercado de Estados Unidos.

Con este TLC, Corea cumple parte objetivos de política económica que tiene planteados a corto y largo plazo. Amplía su mercado, aumenta exportaciones, da impulso a sus proyectos de desarrollo. Estimula, aún más, su apertura económica.

Estados Unidos ha ratificado uno de sus más importantes lazos con Asia del Este. El mundo entero debe tomar nota y estar pendiente. La economía global, una vez más, muestra indicios de que los tigres asiáticos serán su nuevo eje.

**Estudiante de la Licenciatura en Estudios Internacionales.
FACS - Universidad ORT Uruguay*

